

# EMPRESAS

## Economía pide a los bancos que capitalicen deuda de las empresas

**SANEAMIENTO/** Luis de Guindos cree imprescindible para fortalecer la recuperación de la economía que la banca reduzca la presión sobre las refinanciaciones de las compañías viables.

**Salvador Arancibia.** Madrid  
El ministro de Economía, Luis de Guindos, cree que una de las iniciativas para que la economía española salga antes de la crisis es que las entidades financieras transformen en capital parte de la deuda que tienen con las empresas muy endeudadas, pero sostenibles, de forma que éstas mejoren su estructura financiera y puedan ver más despejado su horizonte temporal.

La idea no es nueva y viene discutiéndose desde hace meses entre las autoridades económicas y los bancos nacionales pero no ha sido hasta el martes pasado cuando el ministro lo dejó caer en público al tiempo que hablaba de flexibilizar las condiciones de los preconcursos de acreedores para evitar que un porcentaje pequeño de prestamistas pueda llevar, con su negativa a aceptar un acuerdo mayoritario, a una empresa al concurso o incluso a su liquidación.

### Sanear empresas

El objetivo no es discutido por nadie y Luis de Guindos lo dejó muy claro: se trata de evitar que las empresas que en sí mismas son rentables y sostenibles pero que se endeudaron en exceso en el pasado y



Luis de Guindos, ministro de Economía y Competitividad.

están en procesos de refinanciación, sean ayudadas para que puedan superar ese bache temporal. El objetivo es evitar su liquidación o que acaben en manos de inversores que lo que buscan es maximizar sus ganancias mediante ventas por trozos y la práctica desaparición de las compañías.

La idea general que se maneja es que los bancos acreedores negocien con las em-

presas deudoras un plan de salida de la situación en el que se contemple que una de las palancas a utilizar sea la conversión de una parte de la deuda en acciones de las compañías. Para las empresas las ventajas son evidentes: reducen sus costes financieros, lo que puede facilitar una vuelta a la normalidad menos angustiosa. Para los bancos podría parecer en principio menos

interesante en la medida en que sus objetivos se centran en prestar y cobrar por ello, no tanto en participar accionarialmente. Máxime cuando, según Basilea III, las participaciones empresariales consumen mayores proporciones de recursos propios, de los que no andan muy sobrados.

Pero, a cambio de llevar a cabo el canje de deuda por capital, los bancos pueden ver

cómo se libera parte de las provisiones que tienen que hacer por las refinanciaciones de esos créditos al mejorar de forma clara la situación financiera de las empresas implicadas.

Claro que ello no es automático sino que debe pasar por la aprobación del Banco de España que es quien en definitiva establece qué nivel de incertidumbre financiera tienen las operaciones de refinanciación, y, por lo tanto, qué volumen de provisiones deben hacer los bancos para cumplir las exigencias regulatorias que impone el supervisor.

Los bancos preferirían, naturalmente, que no se les obligara a hacer provisiones por las operaciones de refinanciación en las que las empresas están al corriente de pago, como ocurre en la actualidad. Pero parece que muestran una cierta aceptación de entrar en el nuevo mecanismo que quiere impulsar el Gobierno siempre y cuando realmente el Banco de España esté dispuesto a abrir la mano y flexibilizar sus demandas de fondos para hacer frente a hipotéticos impagos en las empresas en las que los bancos figuran como accionistas de cierta relevancia.

### Aliviar tensiones financieras

- El endeudamiento excesivo de muchas empresas pone en peligro su propia existencia por las condiciones de las refinanciaciones.

- La crisis hace que parte de las empresas no generen el suficiente flujo de caja para hacer frente a sus compromisos.

- Las tensiones financieras provocan que los bancos se desprendan de activos dañados y también de otros sanos.

- La preocupación por la solvencia de los bancos eleva las exigencias regulatorias.

- La debilidad de las empresas y los problemas de algunos bancos facilitan la entrada de inversores no deseados.

- El objetivo de estos inversores no siempre es reflotar las compañías sino proceder a su troceo y su posterior venta.

- La actual normativa no impide que los bancos entren en el capital de las empresas, aunque Basilea III lo penaliza.

- El Banco de España puede suavizar las exigencias regulatorias en materia de provisiones si lo estima conveniente.

## Pescanova, Eroski y Colonial, pendientes de una solución financiera

**J.M.** Madrid

El desequilibrio en los balances, con niveles de deuda insostenibles para la caja que generan, se ha convertido en un problema que amenaza la viabilidad de empresas con actividades sólidas y rentables. Con la vía de las refinanciaciones en muchos casos agotada, empresas como Pescanova, Colonial, Eroski, Codere y La Seda buscan con sus acreedores bancarios una fórmula que les permita salir del atolladero y recuperar sus actividades.

Colonial ha encomendado a Crédit Agricole que articule un nuevo préstamo sindicado, de entre 600 millones y 700 millones, con el que la inmobiliaria pagará parte del que está actualmente en vigor, de unos 1.800 millones de euros, que vence este

**Las empresas han agotado la vía de la refinanciación y buscan fórmulas con los acreedores**

año. Grupo Villar Mir, Grupo Santo Domingo y Amura, la sicav de Mora Banc, se comprometieron a inyectar una suma de 500 millones de euros en la inmobiliaria. Entre sus condiciones figura la refinanciación del préstamo de 1.800 millones, parte del que los acreedores podrían terminar por convertir en capital.

Eroski genera un ebitda (beneficio bruto de explotación) recurrente de 300 millones de euros y su sector empieza a



José Manuel Urgoiti, presidente de Pescanova.

despuntar tras tres años de caídas continuadas, por lo que, a pesar de su abultada deuda (3.160 millones incluida la subordinada), el grupo tiene que ser reestructurado para asegurar su viabilidad. La compañía negocia la renegociación de



Agustín Markaide, presidente de Eroski.

una deuda de 2.500 millones con 22 entidades, que no termina de cerrar.

Pescanova se encuentra en la situación más crítica. La compañía negocia con sus acreedores una fuerte quita para reestructurar su pasivo y



Juan José Brugera, presidente de Colonial.

asegurar su viabilidad. En esta compañía, como también en Codere y en La Seda, están tomando posiciones los *fondos buitres*, que compran deuda con fuertes descuentos para, en ocasiones, cambiarla por capital.